

NOTICIAS

Han fallecido los académicos correspondientes que á continuación se expresan: En Jerez de la Frontera, D. José Hortes y Caliz, el 25 de Junio último. En Cartagena, D. Ramón Laymond y Moncada.

En sesiones de 16 del próximo pasado Octubre, la Academia ha nombrado sus correspondientes á los Sres. D. Rafael Pérez del Bosque y don Juan José González, en Mérida (Badajoz), y D. Miguel Sánchez Dalp y Calonge, en Santiponce (Sevilla); y en la de 23 del mismo mes ha recaído igual nombramiento en favor de los Sres. D. José de Lamano y Beneite, en Salamanca; D. Luis Valenzuela y Castillo, en Córdoba, y D. Francisco Alemany y D. Emilio Senante Llaudes, en Alicante.

Es interesantísima la obra del P. L. Serrano, de los Monjes de Siles, que acaba de publicarse con el título de *Primeras negociaciones de Carlos V, rey de España con la Santa Sede: 1516, 1518.*—Esta obra se ha nutrido con el estudio de los documentos del Archivo vaticano, de los cuales, después de citar gran número de ellos en el texto, se dan como apéndices otros treinta íntegros, llevando el primero la fecha en Roma del 29 de Julio de 1515, y el último en Brujas la del 14 de Agosto de 1521. En este estudio y en estos documentos se descubren las intenciones del Papa León X y del rey de Francia Francisco I, de común acuerdo, para arrojar á los españoles de Nápoles, Sicilia y Cerdeña y de cualquier otro punto de Italia, desde que con la muerte de Fernando V el Católico, Carlos V tomó la herencia de toda la corona de España.

En el tomo xxix de la *Revue Hispanique* ha publicado D. Pedro Lemus y Rubio, convenientemente sistematizadas, unas *Notas bibliográficas* de todas las obras publicadas ó manuscritos que hasta ahora se conocen del maestro Elio Antonio de Lebrixa. Al pie de cada papeleta señala la Biblioteca pública ó particular donde el ejemplar se halla, demostrando la exquisita y paciente investigación que ha hecho. De la Biblioteca de la Academia de la Historia se citan algunos manuscritos de época muy posterior á la que el maestro Lebrixa alcanzó; nuestra Biblioteca posee también entre sus incunables algunas ediciones primitivas.

J. P. DE G.